

EJERCICIOS DE HABLA 3º

<https://ideaswaldorf.com/poemas-de-periodos-primaria-actualizado/>

<https://ideaswaldorf.com/clases-de-poemas/>

Hasta el noveno año de edad, el niño percibe el proceso y el gesto del habla con movimientos acompañantes de los pies, dedos, manos y brazos. El hablar rítmicamente conformado y vivenciado de esta manera tiene un efecto estructurante en las acciones de los miembros. La edad infantil sanguínea anhela esta fuerza que configura y moldea. Y para eso es preciso que repitamos con paciencia y más de una vez los mismos versos y ejercicios. Cuanto más se amplíe el espacio en el que el niño respira y habla a través del hablar rítmico-musical, a la edad de 10 a 12, con tanto más valor se liberará la fuerza anímica de la propia personalidad en los años 13, 14 y 15 de su vida (la edad de las baladas) apoderándose del lenguaje. Así la vida de los pensamientos, que cobra cada vez más pujanza se desplegará en el lenguaje de manera saludable, con el soporte de la propia voluntad. En el prosperar de sus alumnos, al maestro se le representa una imagen real del proceso artístico del habla que calma la actividad motriz en lo exterior y, en un proceso creativo, se interioriza, transformándose en agilidad anímica-espiritual.

El currículum de las Escuelas Libres Waldorf es el fundamento para la selección de poemas. Es una buena práctica invitar de vez en cuando a *un experto de arte de la palabra a partir de 4º de primaria que se encargue durante dos o tres semanas de los ejercicios verbales que se realizan por la mañana*. A los alumnos les encantan estos ejercicios. Y a lo largo de los cursos se convierten en algo elemental y natural; y para el maestro, el tiempo de los ejercicios (más o menos veinte minutos) es una oportunidad de observar tranquilamente y con sutilidad a sus alumnos, y de recibir nuevas sugerencias.

Observemos primero la actividad verbal que el niño aprende en relación con el desarrollo general del ser humano. Hay que afirmar que lo que el niño está aprendiendo aquí es algo maravilloso. Jean Paul, el poeta alemán, dijo que en los primeros tres años de vida –en los que se aprende esencialmente el andar, hablar y pensar– el ser humano aprendía mucho más que en los tres años académicos. Desde entonces los “tres” años académicos se han convertido en muchos años, pero aún sigue verdad que no aprendemos más en los “tres” años académicos que, en los primeros tres años de la vida, siendo niños.

Contemplemos ahora EL HABLAR.

- *En el hablar tenemos primero lo meramente exterior físico-fisiológico: nuestra laringe y los demás órganos del lenguaje se ponen en movimiento y ponen en movimiento el aire. Se transmite el tono. Allí es donde prácticamente podemos tocar lo exterior físico-fisiológico.*
- *Pero en lo que hablamos también vive el alma. Y el alma penetra con aire y calor todo lo que emitimos en los sonidos. Así, lo que hemos prestado a nuestro hablar, queda*

depositado en nosotros a la hora de dormirnos, y permanece en nuestro ser durante la fase, entre el dormir y el volver a despertar.

... Lo que una persona que vive, por así decirlo, por completo en el materialismo del lenguaje, lleva consigo al mundo espiritual cuando se pone a dormir, extrañamente le ubica en una relación difícil con el mundo arcangélico, con el mundo de los arcángeles, al que debe llegar cada noche durante el sueño. Mientras el que preserva el idealismo del lenguaje y sabe cómo vive el genio del lenguaje en el interior de sí mismo, entra en la relación adecuada con la jerarquía de los arcángeles ... La humanidad debe volver a buscar que sea habitual la compenetración de todo lo tocante al lenguaje, si no quiere perder el camino hacia el mundo espiritual..."

(Extraído de: La creación de una fiesta de Micael desde el espíritu – Los enigmas del hombre interior, conferencia del 23.5.1923, Berlín, GA 224)

"... la facultad del hablar no se originó en absoluto en el habla que solemos practicar en la vida cotidiana, lo mismo que nuestra escritura tampoco ha sido el origen de la facultad humana de escribir. Si comparan el antiguo lenguaje pictórico egipcio, entonces aun tienen una idea del origen de la escritura. Pues del mismo modo el conversar y discurrir no tiene su origen en el modo de comunicarnos hoy día, donde usamos todo tipo de elementos como por ejemplo convenciones, pensamientos racionales, etc. sino se originó en lo que vive de artístico en el ser humano. Y cuando alguien quiere penetrar lo artístico, entonces como mínimo debe tener cierta sensibilidad y la noción de que el lenguaje nació del ingenio artístico humano, no del ingenio científico humano.

Había épocas en la evolución de la tierra en los que los seres humanos eran absolutamente incapaces de hablar arrítmicamente; más bien tenían la necesidad, si es que hablaban en absoluto, de hablar con ritmo. Hubo tiempos en los que, por ejemplo, para realzar un suceso acentuado, no se podía hacer otra cosa que hablar un lenguaje modelado. Tomemos el ejemplo sencillo de que alguien quería decir desde los impulsos del habla primordial: "una persona quiere llegar a un sitio y se ve enfrentada a muchas dificultades u obstáculos". Habría sido suficiente si hubiese dicho "llega a trancas" porque trancas hay por doquier en las culturas primordiales y las había siempre. También podía haber dicho "llega a barrancas", pero no dijo esto. Lo que dijo fue "llega a trancas y barrancas". Porque "trancas y barrancas", independiente de si caracteriza o no el mundo exterior con máxima exactitud, abarca elementos artísticos que dan forma al lenguaje desde el impulso verbal interior. Este impulso verbal es lo que hoy día menos actúa en la humanidad. Y el hecho de que no actúe tiene su causa. Y la causa es que lamentablemente no actúa en las escuelas porque en nuestras escuelas, –y esto es verdad para toda la vida internacional, se ha desvirtuado el elemento artístico y sólo se basa en las ciencias. Pero las ciencias no son nada artísticas. Y así fue como la ciencia se ha infiltrado en las escuelas. Sucesivamente, en el curso de los cuatro o cinco siglos pasados las escuelas se han convertido, para alguien que vea una de estas clases y posea cierto sentido artístico, en lo más bárbaro que uno se puede imaginar.

Si ya en la escuela falta el elemento artístico, y por consiguiente, éste no forma parte esencial en el día a día de la educación, también es más normal que en la vida post-escolar no exista tampoco en las personas en general. Debido a ello, la humanidad moderna tiene menos sentido artístico y por lo tanto poca inquietud artística también en relación al lenguaje.

En este sentido, rara vez se oye decir, “esto no está expresado de forma bella”. Por el contrario, lo que se suele oír es, “esto no está correctamente dicho”. El gramático pedante, normalmente, corrige al otro. Sin embargo, una persona, precisamente con una sensibilidad artística hoy día, no suele corregir a otros, o corrige muy poco. Con todo ello, queremos indicar que se han establecido una serie de modales por medio de los cuales se expresa que esto no es realmente necesario ...”

(Extraído de: Arte de la palabra y arte dramático, Primera conferencia, 5.9.1924, Dornach, GA 282).

“... en el momento que perciben lo plástico, los niños desarrollan un interés por el lenguaje.

- En los primeros siete años hay un interés por el gesto y el movimiento. En el segundo septenio hay un interés por todo lo plástico; y es que el lenguaje es algo plástico que es superior a cualquier forma o imagen.*
- Después de la segunda dentición, el interés del niño se centra cada vez menos en el gesto y se fija cada vez más en el lenguaje.*
- Y en la época entre la segunda dentición y la pubertad, se puede conseguir en el niño el efecto pedagógico deseado, preferentemente mediante todo lo inherente al lenguaje pero también por todo lo moral que conlleva el lenguaje. Porque igual que antes el niño tenía un comportamiento religioso hacia su entorno en el gesto, ahora se comporta –con lo religioso sutilizado y convertido en lo anímico – con un sentido moral hacia todo lo que le llega desde el lenguaje.*

(Extraído de: El valor pedagógico del conocimiento del ser humano y el valor cultural de la pedagogía, tercera conferencia, 19.7.1924, Arnheim, GA 310)

“... Como maestros y educadores debemos tener paciencia con nuestra auto-educación. ...

El hombre debería, al comenzar una actividad que está pensada como actividad espiritual, saber aguantar incondicionalmente que actúe con torpeza. Quien no sepa o pueda aguantar su propia torpeza y hacer cosas con poca habilidad e imperfectas, nunca podrá llevarlas a cabo de forma perfecta en su interior. ... Uno podría decir “Si no me siento capaz de emprender la tarea de cuidar a niños, será mejor que no sea educador”. Pero si recurre a la cosmovisión antroposófica, puede decirse a sí mismo: hay algo que me conecta kármicamente con los niños, de forma que, aun si de momento no soy un educador perfecto, me permito estar con ellos. Y el karma, ya procurará que los niños con los que no puedo ser torpe, me serán confiados sólo a la vuelta de algunos años.

(Extraído de: El arte pedagógico desde la comprensión de la entidad humana, cuarta conferencia, 15.8.1924, Torquay, GA 311)

El tercer Curso de Primaria

<https://ideaswaldorf.com/poemas-de-periodos-3o/>

A esta edad, sobre los nueve años, se realiza un primer sutil acto de conciencia despertante, y se puede observar que el niño deja de vivenciarse a sí mismo en unidad con el mundo. Intuimos que se ha iniciado un proceso de separación cuando estamos atentos a los cambios que se realizan en el hablar del niño. Aunque su vocabulario se amplíe y se embellezca, las palabras ya no salen con esa espontaneidad ingenua, pura y natural, y empieza una lucha interior por la expresión adecuada. Ahora calladamente el alma del niño tiene el anhelo que el maestro comprenda esta lucha.

¿Cómo, en esta primera experiencia de la soledad, podemos cooperar con el niño y construir un puente que vuelva a unir lo que está separado? Este puente, lo construimos con todo relacionado con lo bello, particularmente con la belleza del lenguaje. El oído del niño se hace cada vez más receptivo para el bello sonido, la bella voz y el ritmo bello. Por eso un maestro que tiene fantasía hará posible el lenguaje en una variedad de maneras con sonidos hermosamente compenetrados por el sentimiento. Por ejemplo, cuenta un cuento donde figuran una pradera y un tronco de árbol donde hacer un alto y escuchar los sonidos del entorno. El viento nos aporta todo lo que suena en nuestro derredor, y podemos saborear en los sonidos el zumbido en el aire y el trinar de los pájaros. Sentados, los niños pueden escuchar “con sensibilidad fina” y repetir el verso:

Zumban los abejorros,
trinan los pájaros,
murmura el manantial,
chorrea el riachuelo,
mariposean las mariposas,
el águila trasvuela el bosque.

Así se crea una relación entrañable con el lenguaje. También les encanta a los niños cuando se les dice la misma palabra dos veces seguidas, una vez más bien comunicando el concepto, y la segunda vez compenetrando el sonido de la palabra con el sentimiento. Después se les pregunta: “¿Cómo suena mejor?”, “¿Cómo el sol brilla más?”. Al escuchar esas preguntas, todos los niños levantan los dedos y sus ojos brillan. ¡Sí que lo perciben y lo sienten! Es fundamental que cada niño se encuentre acompañado del ritmo bellamente hablado y cómo da dirección y orden, esto significa que deben saber distinguir tonos y sílabas cortos y largos, también en sus pasos y movimientos. Se alternan los movimientos de las manos y de los pies; el mover manos y pies al mismo tiempo normalmente afloja la actuación oral.

Cuando hablamos el verso siguiente, el ritmo oscila benéficamente a través del aula entera. Los puños que al principio se colocan ligeramente el uno encima del otro, se sueltan con la sílaba larga inicial, y después se llevan hacia abajo a lo largo del cuerpo
[[*raffen die kurze silbe wieder und schlagen sie mit den Fäusten an*]].

Tierra, en ti piso,
tierra, en ti ando,
Siente el saludo
del pie humano.

Me prestas el suelo,
mi pueblo y mi país.
Las gracias, tierra,
te doy yo a ti.

Mientras los niños realizan movimientos según el ritmo como expuesto arriba, algunos de ellos pueden andar al ritmo del verso, por ejemplo, pasando entre las los pupitres colocados en fila, dirigiéndose hacia atrás en “Mira atrás”, y volviendo a andar hacia delante en “Cuando despiertes...”. El andar hacia atrás es un elemento estimulante que sólo es favorable a partir de tercero de Primaria, cuando el niño haya alcanzado el nivel de consciencia que corresponde a la de edad de los nueve años. Antes de los nueve años, el niño aun debe darse la vuelta para volver hacia atrás. En general el andar hacia atrás no se presta al lenguaje y se ejerce más bien escasamente, ya que el lenguaje se mueve avanzando continuamente – con excepción del hablar al revés, que sólo empezamos a cuidar a partir de cuarto de Primaria.

Para acoger interiormente el movimiento bello del lenguaje, también deben adquirir la capacidad de “recorrer una oración compuesta con pasos equivalentes que al mismo tiempo se aceleran y desaceleran:

Cosa pequeña
y muy poca cosa *(acelerando)*
parece que es *(adaptar el tono de la primera línea)*
la palabra aquí.

Mas su eco resuena
por el universo
y sigue actuando *(después de “actuando”, parar un momento)*
sin término ni fin. *(andar corriendo hasta “fin”).*

En el lenguaje del niño entra, ejercitada en el mismo lenguaje, una sensabilidad para lo dinámico y un primer gesto plástico creativo. Ahora con el tiempo vamos a introducir más y más ejercicios de sonidos, pensados para ejercitar la articulación limpia.

[El siguiente es un ejemplo de Michael K, se puede sustituir por cualquier otro. En el libro de Slezak-Schindler viene un ejercicio de los sonidos k y t [kt] Para el que es más difícil encontrar un ejemplo.]

Hacha, hachea, chacatea,
racachán, chapac-tepec.
Hacha, hachea, chacatea
tac tachán, techán-tepec.

Hacha, hachea con impacto,
con hachazos y hachonazos.
Echen una mano, machete y machado,
machetead y machacad.

Si hacemos este tipo de ejercicios golpeando con un puño sobre el otro, podemos observar dos fenómenos polares: en cada sílaba acentuada, los puños se acercan pesados y botos, y les cuesta volver a soltarse, o bien se sueltan rebotando, lo cual es más frecuente.

En lo siguiente vienen más ejercicios que se pueden acompañar con palmadas, pasos o movimientos de los brazos:

**

Estrepitosa, la borrasca
azota los ramos, agarra las ramas.
Hace las hojas cuchichear
crujir, susurrar y murmurar.
¡Ay que las arranca!
¡Ay, ahí se van!

**

Por las sombras paso yo
a luchar con el dragón.

**

Salgo de dentro saltando y de repente
ahora escondida, ahora patente.
Ligera y fluente
mírame, yo soy la fuente.

El niño en el tercer curso de Primaria empieza a mirar el mundo, lo mira con más distancia que antes y con nuevos ojos. Para esta edad se prestan poemas como los siguientes.

El riachuelo
Ay, riachuelo, ¿a dónde vas
tan aprisa y apurado? ¿Jamás pararás?
¡No puedo quedarme, no puedo parar!
¡Del molino la rueda voy a impulsar!

Voy a dar de beber a los animales
y a ser la morada de peces y aves.
Voy a regar los sembrados y campos
y a salpicar las flores del prado.
¡Luego sigo corriendo rápidamente
al río, que acoge cada corriente!
Él me lleva consigo a viajar
por muchas comarcas hasta el mar.
Pues adiós, que ya ves, que tengo delante
un largo, largo y lejano viaje.

Un poema para el periodo de agricultura, que es del tercer curso de Primaria:

Arado, el campo tú has de surcar,
surcos profundos has de trazar.
Simiente, heladas tú has de aguantar,
heladas tenaces has de superar.
Espiga, haz tú crecer los granos,
en ti haz crecer los granos dorados.
Querido pan, da nos alimenta,
danos tu gracia y nuestro sustento.

Refranes

Los refranes populares se prestan a ser hablados. Presentamos algunos ejemplos:

Señor **invierno**,
¡que se vaya al infierno!
Llegó la primavera,
el hielo se deshiela,
salen las flores,
reverdece el bosque.

Señor **invierno**,
¡que se vaya al infierno!
Su reino se ha caído,
El son y sonido
de los pajaritos
ya anuncia el mayo.

El mes de **enero**

Enero frío y sereno, inaugura un año nuevo.
Por Reyes los días y el frío crecen.
El sol de enero poco duradero.
En enero bufanda, abrigo y sombrero.
En agosto y en enero no tomes el sol sin sombrero.
Quien pasa el mes de enero, pasa el año entero.
Si hiela bien por enero, mucho llueve por febrero.
En enero nieblas, en mayo lluvias ciertas.
Si en enero la cigüeña para, la nieve será rara.
Por enero florece el romero.
En enero, plante ajero; a finales, que no a primeros.
Diciembre tiritando, buen enero y mejor año.

El mes de **febrero**

Abrígate en febrero, con dos capas y un sombrero.
Cuando no llueve en febrero, ni trigo ni centeno.
El febrero loco, ningún día se parece a otro.
En febrero sale el lagarto del agujero.
En febrero, un día malo y otro bueno.
En febrero, un rato al sol y otro al humero.
En febrero, ya tiene flor el almendro.
Febrero dice a enero, tú te vas y yo me quedo.
Febrero, siete capas y un sombrero.
Lluvia de febrero, buen prado y buen centeno.
Nieve antes de marzo, oro blanco.
Por san Blas la cigüeña verás y si no la vieres, mal año esperes.
Por san Valentín los almendros floridos.
Por santa Eulalia siempre el tiempo cambia.

El mes de **marzo**

Marzo, marzuelo, un día malo y otro bueno.
Marzo ventoso y abril lluvioso, hacen de mayo florido y hermoso.
Sale marzo y entra abril, nubecitas a llorar y campitos a reír.
Marzo marceador, de noche frío y de día calor.
Sol de marzo hiere con mazo.

El mes de **abril**

Si quieres saber cuándo es abril, la golondrina te lo vendrá a decir.
Abril, abriluco, el mes del cuco.
El diez de abril, al cuco verás venir.
En abril, la flor empieza a lucir.

En abril, aguas mil y todas caben en un barril.
Aguas en abril, vengan mil.
Cuando abril truena, noticia buena.
Abril llovedero, llena graneros.
Abril concluido, invierno ido.
El que no guarda la leña para abril no sabe vivir.
Abril frío, mucho pan y poco vino.
Marzo ventoso y abril lluvioso hacen de mayo florido y hermoso.
Si marzo no marcea, abril ventisquea.
Tu perejil siémbrale en abril.
Cuando marzo ventea, abril aguanevea.
Abril, abrilillo, siempre fuiste pillo.

El mes de **mayo**

Mayo entrado, un jardín en cada prado.
A abril con sus chaparrones, sigue mayo con sus flores.
Por mayo ríos llenos, preludian grandes truenos.
Las mañanas de mayo, las mejores del año.
Con el agua de mayo crece el tallo.
Mayo frío, torta de trigo, pero no de vino.
Mayo hortelano, mucha paja y poco grano.
El que en abril riega, en mayo siega.
Cuando marzo mayea, mayo marcea.
Siembra perejil en mayo, y lo tendrás todo el año.

El mes de **junio**

Hasta finales de junio puede hacer frío
Junio claro y fresquito, para todo es bendito.
Junio brillante, año abundante.
Aguas en junio, infortunio.
Junio hortelano, mucha paja y poco grano.

El mes de **julio**

Julio caliente, quema al más valiente.
Si en julio llueve, renace la hierba y el trigo se pierde.
En julio de la uva empieza el zumo.
En julio, el melón eche color.
Que te bendiga julio, si mayo no pudo.

El mes de **agosto**

Agosto fríe el rostro.
Ni en agosto caminar, ni en diciembre navegar.
Por la Virgen de agosto a las siete ya está fosco.
En agosto, frío en rostro.
Lo que agosto madura, septiembre lo asegura.
En agosto, sandía y melón, un buen refresco son.
Bueno es agosto para el azafrán, miel y mosto.

El mes de **septiembre**

Marzo y septiembre son cual hermanos: uno dice adiós al invierno y otro al verano.
Septiembre es frutero, alegre y festero.
Por el veranillo de San Miguel están los frutos como la miel.
En septiembre el vendimiador, corta los racimos de dos en dos.
Septiembre benigno, octubre florido.
Buen tiempo en septiembre, mejor en diciembre.
En septiembre, a fin de mes, el calor vuelve otra vez.
El sol septembrino, madura el membrillo.
Por febrero y septiembre a las seis anochece y a las seis amanece.

El mes de **octubre**

En octubre de hoja el campo se cubre.
En octubre caída de hojas y lumbre.
Octubre lluvioso, año copioso.
El otoño en Castilla, es una maravilla.
Hacia la Virgen de El Pilar, comienza el tiempo a cambiar.
A la primera agua de octubre, siembra y cubre.
Cuando en septiembre acabes de vendimiar, ponte enseguida en octubre a sembrar.
Septiembre benigno, octubre florido.
Octubre vinatero, padre del buen enero.

El mes de **noviembre**

Entre Todos los Santos y Navidad, es invierno de verdad.
Por Todos los Santos, anda el campo blanco.
Por los Santos, nieve en los altos, por San Andrés, nieve en los pies.
Por Todos los Santos, los trigos sembrados y todos los frutos en casa encerrados.
Por los Santos, siembra trigo y siembra cardo.
No pase noviembre sin que el labrador siembre.

El mes de **diciembre**

Diciembre es, del año, el mes más anciano,
diciembre es un viejo que arruga el pellejo.
En diciembre la tierra duerme.
En diciembre, hielos y nieve.
En diciembre hielos y nieves, si quieres buen año al que viene.
En diciembre frío, y calor en el estío.
En diciembre, no hay valiente que no tiemble.
En diciembre sale el sol con tardanza y poco dura.
El mes de la Pascua, se vive junto al ascua.
Por San Silvestre, la última fruta y la primera flor.
Sembrar en noviembre y barbechar en diciembre.
Cuando en diciembre mucho llueve, buen año el que viene.
Resurrección, si llueve y nieva es bueno para las cosechas.

<https://ideaswaldorf.com/las-doce-partes-del-ano/>

Las Santas Escrituras

Salmo 90

Señor, tú nos has sido refugio
De generación en generación.
Antes que naciesen los montes
Y formases la tierra y el mundo,
Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
Tú haces que los hombres vuelvan al polvo,
y les dices: "Volved, seres humanos".
Porque mil años delante de tus ojos
Son como el día de ayer, que pasó,
Y como una de las vigilias de la noche.
Tú los arrebatas, y son como un sueño,
como la hierba que brota de mañana:
En la mañana florece y crece;
A la tarde es cortada, y se seca.
Porque con tu furor somos consumidos,
Y con tu ira somos turbados.
Pusiste nuestras maldades delante de ti,
Nuestros yerros a la luz de tu rostro.
Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira;
Acabamos nuestros años como un pensamiento.
Los días de nuestra edad son setenta años;
y ochenta, si tenemos más vigor:

en su mayor parte son fatiga y miseria,
porque pasan pronto, y nosotros nos vamos.
¿Quién puede conocer la violencia de tu enojo
y ver el fondo de tu indignación?
Enseñanos a calcular nuestros años,
para que nuestro corazón alcance la sabiduría.
¡Vuélvete, Señor! ¿Hasta cuándo...?
Ten compasión de tus servidores.
Sácianos en seguida con tu amor,
y cantaremos felices toda nuestra vida.
Alégranos por los días en que nos afligiste,
por los años en que soportamos la desgracia.
Que tu obra se manifieste a tus servidores,
y que tu esplendor esté sobre tus hijos.
Que descienda hasta nosotros
la bondad del Señor;
que el Señor, nuestro Dios,
haga prosperar la obra de nuestras manos.

Salmo 23

<https://ideaswaldorf.com/salmo-23/>

El Señor es mi pastor, nada me falta;
en verdes pastos me hace descansar.
Junto a tranquilas aguas me conduce;
me infunde nuevas fuerzas.
Me guía por sendas de justicia
por amor a su nombre.
Aun si voy por valles tenebrosos,
no temo peligro alguno
porque tú estás a mi lado;
tu vara de pastor me reconforta.
Dispones ante mí un banquete
en presencia de mis enemigos.
Has ungido con perfume mi cabeza;
has llenado mi copa a rebosar.
La bondad y el amor me seguirán
todos los días de mi vida;
y en la casa del Señor
habitaré para siempre.

El Génesis

Al principio Dios creó el cielo y la tierra.
Y la tierra estaba sin orden y vacía.
Y las tinieblas cubrían el abismo.
Y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas.
Y Dios dijo: "Hágase la luz". Y la luz se hizo.

A la edad de nueve o diez años, es decir en la fase evolutiva cuando el niño adopta cierta inseguridad y timidez, hay que llevarlo hacia la palabra con actitud amorosa. Los niños perciben si el adulto vivencia la fuerza espiritual del lenguaje con reverencia. La leyenda ofrece un espacio para ello.

Indicaciones de Rudolf Steiner

No hay nada que cumpla las condiciones para una sana vida anímica tan fuertemente como en la devoción a lo bello ...

(Extraído de: Antroposofía, Psicosophía, Pneumatosophía, conferencia del 3.11.1910, Berlín, GA 115).

Lo feo se puede tornar bello, si lo espiritual se revela dentro de lo feo ...

(Extraído de: Lo artístico y su Misión Mundial, conferencia del 9.6.1923, Dornach, GA 276).

El Hombre entra en la primera relación con lo que abarca el lenguaje – y el lenguaje abarca todo el hombre en cuerpo, alma y espíritu; el lenguaje de hecho es un síntoma del hombre completo – cuando aprende a hablar en los primeros años de su vida infantil.

Pero en el segundo septenio esta relación con el lenguaje se renueva en el ser humano desde otro lado, desde el lado opuesto. En esta época todos los asuntos anímicos que tienen su manifestación externa en el lenguaje pasan a otra fase evolutiva y adaptan otro carácter distinto. En gran parte esas cosas pasan en lo subconsciente, pero determinan el desarrollo completo del niño; de todas formas, en el segundo septenio el ser humano empieza a lidiar con todo lo que abarca el lenguaje, o, si domina más de un idioma, con todo lo que abarcan los idiomas. No sabe mucho de esta lucha interior porque no es consciente, mas está luchando para que los sonidos que salen de su sistema rítmico se organicen con cada vez más intensidad y en conjunto con su pensar, sentir y querer. Lo que pasa en esta época es que el ser humano se comprende a sí mismo ante su propio yo, y precisamente mediante el lenguaje.

De ahí es inmensamente importante que comprendamos los finos matices del carácter del niño que se expresan en el lenguaje que trae consigo y habla en el colegio. Todo lo que he indicado en mis direcciones generales sobre los resultados de la observación moral del entorno del niño nos resuena, si sólo tenemos la sensibilidad hacia ello, desde el timbre y los sonidos del lenguaje. El niño nos ofrece, para decirlo así, su carácter infantil primitivo por la manera de servirse del lenguaje ...

(Extraído de: Pedagogía y Arte, conferencia del 26.3.1923, Stuttgart, GA 304).

Las consonantes siempre se podrán reducir a la imitación de fenómenos externos; en cambio las vocales se podrán reducir a la expresión elemental de los matices del sentimiento ante las cosas. Por eso se puede comprender el lenguaje como un encuentro de simpatía y antipatía. Las simpatías siempre están en las vocales; las antipatías siempre en las consonantes. Pero podemos comprender la formación del lenguaje oral desde otra perspectiva. Podemos decir: ¿Qué tipo de simpatía es la que se expresa en el hombre torácico de manera que hace parar a la antipatía y el hombre cefálico no hace más que acompañarla? Lo que subyace aquí es una cualidad musical que pasó cierto límite, que prácticamente sobrepasa a sí misma, y se convierte en algo más que musical. Quiere decir, en cuanto el lenguaje consiste de vocales, guarda algo musical dentro de sí; en cuanto consiste de consonantes, guarda algo plástico. Y en el hablar efectivamente tenemos una unión de elementos musicales y plásticos. De ahí se puede entender que en el lenguaje se expresa con una especie de matiz inconsciente la manera de ser de un individuo, pero también la mentalidad de comunidades de personas. Por ejemplo los alemanes decimos "Kopf". La palabra "Kopf" en su totalidad expresa lo redondo, es decir una forma. Por eso los alemanes no sólo decimos "Kopf"; también decimos "Kohlkopf" [cabeza de col]. Pues lo que expresa el alemán en este caso es la forma. Las culturas de lenguaje romance no expresan la forma de la cabeza; más bien la palabra "caput" quiere expresar algo anímico. Lo que expresa la palabra "caput" es que la cabeza es una cosa que comprende y capta. Y esta palabra deviene de un fundamento bien distinto. Tiene por un lado relación con la simpatía anímica, y por otro lado con la unión de la antipatía con lo externo. Intenten entender la diferencia entre "Kopf" y "caput" mediante la vocal principal: La O de "Kopf" está relacionado con el asombro. Existe asombro en el alma ante cualquier cosa de forma redonda, ya que lo redondo está relacionado con todo lo que provoca asombro. En cambio, en "caput" tenemos la A como vocal principal – la A de la veneración y de la devoción. Allí se expresa que uno ha de aceptar lo que debe entender cuando el otro afirma una cosa ..

(Extraído de: El Arte de la Pedagogía, En torno a lo Pedagógico-Didáctico, segunda conferencia, 1919, Stuttgart, GA 294).

¿Qué precisamente es el lenguaje en sus sonidos, ya que de lo que consiste el lenguaje son los sonidos? O bien es la expresión de lo interior y anímico a través de la vocal; o bien expresa algo exterior a través de la consonante. Pero esto es algo que sobre todo hay que sentirlo. Pues miren, ¿qué es la A? (y esto no es parte de la materia para la clase, sólo lo digo para que lo sepan) Cuando sale el sol, yo adapto el gesto de veneración o admiración ante ella. ¡Aah! La A siempre es la expresión de la admiración. Mientras cuando una mosca se pone en mi frente, yo digo "¡E!", con un gesto de defenderme y deshacerme de algo ...

El ser humano en el fondo aún no sabe vivenciar el lenguaje con empatía apropiada. Los idiomas primitivos aún tienen el sentimiento implantado en el lenguaje; mientras los idiomas de las culturas civilizadas convierten el lenguaje en algo abstracto ...

Hay que vivenciar el lenguaje interiormente, no sólo pensarlo con la cabeza. Hoy día en gran parte las personas piensan el lenguaje sólo con la cabeza. Y a todo esto se une otro elemento

espiritual. Pues por ejemplo cuando el hombre fallece o se pone a descender a la tierra, no tiene posibilidad ninguna de entender sustantivos. El así llamado muerto no sabe nada de sustantivos, y no sabe nada de los objetos denominales. Sí que sabe algo de cualidades, por eso existe la posibilidad de comunicarse con los muertos sobre las cualidades. Pero dentro de poco esta posibilidad también deja de existir. Lo que perdura un poco más es la comunicación a través de verbos y expresiones de voz activa o voz pasiva. Y lo que más perdura son las expresiones de los sentimientos: ¡Oh!, ¡Ah!, ¡lil!, ¡Eh!. Estas interjecciones son las que más guardan los muertos.

De ahí se puede entender cómo el alma humana, si no quiere volverse en algo que no es nada espiritual, depende de realmente vivenciar las interjecciones. Pues las interjecciones en el fondo son todas vocales. Y las consonantes, que de todos modos se pierden poco después de la muerte o no existían antes de descenso del alma a la tierra, son imitaciones de lo exterior. Esto es lo que debemos vivenciar con nuestros sentimientos ...

(Extraído de: *El arte pedagógico desde la comprensión de la entidad humana*, 18.8.1924, Torquay, GA 311).

Ya por la mera creencia de tratar algo anímico-espiritual en la clase podemos estimular el metabolismo de los alumnos al máximo. Hay que tener en cuenta esto al dar la clase. Pues no podemos hacer otra cosa que procurar que todo lo que contamos y en todo lo que hacemos leer en voz alta a los niños sea impecable en dos aspectos. Que primero sea impecable en el sentido que el niño incondicionalmente tenga un cierto interés en ello, y que siga todo con cierto interés. Cuando este interés actúa, cuando está en el alma, se produce una especie de sutil placer. Esta sensación debe estar presente siempre. Y se manifiesta físicamente en una leve secreción glandular, y esta secreción glandular hace que se absorbe todo lo que se ha producido en forma de residuo salino por culpa de la lectura y la escucha. Tenemos que intentar no aburrir a los niños, y no enseñarles cosas que les aburran. De lo contrario no despertamos su interés y como consecuencia se produce la sal no disuelta y se difunde en el cuerpo, con el efecto que los niños tendrán cualquier tipo de enfermedad metabólica cuando sean mayores. Esto hay que tener en cuenta sobre todo para con las alumnas. Los estados jaquecosos son una consecuencia de que se las haya inculcado unilateralmente con cada tipo de contenidos sin haberlos revestido de una forma amena que suscite placer y alegría.

(Extraído de: "Ciencia humana y Organización de Clases, cuarta conferencia, 15.6.1921, Stuttgart, GA 302)

Traducción del alemán
Michael Kranawetvog

Aportación de Juan Antonio Reyes